

## ***HOJA PARROQUIAL***

---

**AÑO XVI – SONSECA – PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA –  
OCTUBRE 2006**

---

### **SETENTA AÑOS DESPUÉS**

El día veinte de este mes de octubre, nuestra comunidad parroquial celebraba con gozo la Eucaristía en acción de gracias por el don del martirio con el que el Señor ha enriquecido a su Iglesia, con ocasión del setenta aniversario de la muerte violenta, que sufrieron algunos hermanos en la fe y paisanos nuestros, entre los numerosos cristianos que fueron sacrificados como consecuencia de la persecución religiosa originada por un odio exacerbado a la fe cristiana en nuestro suelo patrio.

Nuestra parroquia ciertamente cuenta ya con un miembro nacido a la vida de la gracia en su seno que, después de responder a la llamada del Señor para consagrar su existencia en la vida religiosa al servicio de Dios en los hermanos enfermos, lejos de la tierra que le vio nacer, ofreció su vida como oblación de suave olor en el Japón. Esta ofrenda que nuestro paisano Fr. Gabriel de la Magdalena realizó de su propia vida al Señor en un acto heroico de amor, fue reconocido posteriormente por la Iglesia como don martirial de Dios, por lo que fue declarado Beato, primer escalón en el proceso de canonización.

Por otra parte, al recordar ahora, setenta años después de su muerte, a quienes fueron fusilados por el único delito de seguir a Cristo, entre los que destacaban por su juventud cinco militantes Jóvenes de Acción Católica, deseamos mantener viva la llama del testimonio de estos jóvenes cristianos ante tanta desmemoria histórica que estamos padeciendo a nivel general, siguiendo además las indicaciones que el recordado Juan Pablo II daba a las Iglesias Particulares (Diócesis) para actualizar los martirologios con ocasión de la preparación del Jubileo del año 2000, y orar privadamente a Dios siguiendo las indicaciones de la Iglesia para que podamos conocer el día en que nos sean propuestos por ella como modelos en el seguimiento de Cristo.

Nuestra Familia Parroquial, en los números 89, 101 y 103, ha recogido tanto la visita que el Postulador de la Causa hizo a nuestra parroquia para recabar más información sobre las biografías de estos jóvenes cristianos sonsecanos de fuentes de primera mano, como las semblanzas de cada uno de estos siervos de Dios incluidos en la Causa de Canonización incoada en la

Provincia Eclesiástica de Toledo, después de la pertinente autorización de la Santa Sede a través de la Congregación de la Causa de los Santos.

En esta ocasión, al celebrar una misa en acción de gracias por las maravillas que Dios sigue realizando en nuestra historia con personas de nuestro mismo barro, que han nacido a la vida de gracia en la misma fuente bautismal de nuestra iglesia parroquial, que han orado en nuestro mismo templo, que se han alimentado del mismo altar, que han aprendido a perdonar al ser beneficiados con el perdón divino, que han recorrido nuestras mismas calles, que han vivido apasionadas por el Evangelio y han decidido secundar las mociones del Espíritu Santo mediante el testimonio martirial; somos surgidos, no solo a contemplar agradecidos las obras que Dios con su amor misericordioso realiza en el corazón humano cuando éste se deja trabajar por su gracia, sino también a responder con generosidad a la llamada a la santidad que de modo personal nos ha dirigido a cada uno de nosotros desde el día en que fuimos, por puro amor de Dios, engendrados a la vida divina en el útero materno de la Iglesia, según expresión muy querida de los Santos Padres. Mirar a nuestra historia reciente desde esta perspectiva que hemos esbozado es motivo de esperanza, fuente de reconciliación y convivencia sincera; por el contrario, violentar la historia intentando hacer una lectura sesgada de los hechos, fenómeno demasiado frecuente en nuestros días, suscita resentimiento, división y odio. Oremos por la paz entre todos y para que tengamos una vida cristiana más vigorosa.

**José Talavera García**

## ***HOJA PARROQUIAL***

---

**AÑO XVI – SONSECA – PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA –  
MAYO 2010**

---

### ***“SOLO DIOS ES GRANDE”***

#### **En el centenario del Santo Bautismo del Siervo de Dios Francisco Sánchez**

Con la sobria y elocuente confesión de fe de las almas nobles “*Solo Dios es grande*”, cierra su reflexión del día 20 de septiembre de 1936 en su breve diario, redactado entre las angustias de la persecución religiosa y la confianza en la Providencia, el siervo de Dios Francisco Sánchez cuando contaba veintiséis años.

Todo comenzó “en la iglesia parroquial de San Juan Evangelista de esta Villa de Sonseca, provincia y arzobispado de Toledo, día cinco de mayo de mil novecientos diez... El presbítero D. Antonio Rubio, coadjutor de ella, con licencia del señor cura propio el D. Constantino Pérez Gómez, “bautizó solemnemente, según el Ritual Romano, y puso por nombre Pablo Francisco”, a un niño que en la misma nació a las siete de la mañana del día veintiocho del pasado abril, hijo legítimo de Francisco Sánchez y Margarita Ruiz. Fue madrina en la sagrada pila Eulogia Sánchez, soltera, tía carnal del niño, a quien convirtió el parentesco espiritual y obligaciones que contrajo y testigos Santos Barbero e Hipólito Barbero, sacristanes”.

En efecto, aquí comienza el camino a la santidad de este niño que al ir creciendo colaborará libremente con la acción de la gracia que el Espíritu Santo le infundió en la regeneración bautismal.

Esta es la razón por la que hemos querido este mes transcribir casi literalmente del libro correspondiente de Bautismo de nuestro archivo parroquial, la partida de Bautismo del Siervo de Dios Francisco, con ocasión del centenario de la fecha en la que en nuestra plurisecular pila bautismal – “útero materno de la Iglesia”, en expresión de los Santos Padres- nació a la vida divina nuestro hermano en la fe y paisano Francisco Sánchez Ruiz. Hace el número setenta y cuatro de los que fueron concebidos como hijos de Dios hace ahora exactamente cien años.

Y es que, mientras que estamos en la recta final de poder devolver a nuestro retablo mayor, obra de Martínez de Castañeda su original belleza y

esplendor, no podemos dejar en el olvido a las personas que fueron educadores en la fe a la luz de su elocuente magisterio teológico-catequético, aprendiendo a trascibir en sus vida la fe apostólica hasta el punto de sacrificarla con la propia sangre.

Por lo tanto, es motivo de gratitud y alabanza a la Trinidad Santísima el evocar en el alma de aquel niño, que fue bautizado por estas fechas hace cien años con el nombre de Pablo Francisco y que sería confirmado pocos años después, concretamente el día 7 de noviembre de 1915.

Con el paso de los años, la fuerza del Espíritu de Dios fue suscitando en él un anhelo muy intenso y vivo de formación humana, bíblica, espiritual, moral y apostólica o militante. Su aprovechamiento de los talentos con los que el Señor había enriquecido su persona, fue sobresaliente. Su confianza en la voluntad de Dios, en unos tiempos en los que ser cristiano de verdad era firmar la propia sentencia de muerte, era total: *“En fin, Dios lo quiere”*, escribía en su diario el 21 de julio de 1936, un mes antes de su muerte martirial, al contemplar tantas ilusiones truncadas.

Su pasión por avanzar decididamente en el camino de la fidelidad evangélica le llevó a servirse prudentemente de los medios que la Iglesia ofrece a sus hijos que quieren avanzar por la senda de la santidad: Eucaristía, Confesión frecuente, oración, devoción a la Virgen, postrimerías, examen particular de conciencia, mortificación...

*“He aquí -escribe Francisco- un buen número de medios para luchar. Remedios todos buenos para adaptarlos a la ocasión propicia”*. Después se pregunta con humildad: *“Pero, ¿de qué me sirvieron, si en el momento de aplicarlo, cierro los ojos y no quiero ver, ni oír, sino ciego y sordo entregarme al enemigo?”*. Y concluye mostrando una vez más su confianza en el Señor: *“Dios me ayude”*.

Suele decirse que según se vive, así se muere, pues quien vivió decididamente empeñado en seguir a Cristo, fue configurado con Él con la gloria del martirio el día 20 de octubre de 1936.

**José Talavera García**